

# Gala para un país de bailarines

- El Real Conservatorio Profesional de Danza Mariemma ha celebrado sus 75 años de historia con una función especial



'Por derecho', coreografía de Antonio Pérez JESÚS VALLINAS.

España es un país de bailarines, con un talento natural entre sus gentes para este arte, como bien decía la bailarina, **coreógrafa y maestra Mariemma (1917-2008)**.

Su estructura de los estudios de danza oficiales a finales de los años sesenta, siendo directora del hoy llamado **Real Conservatorio Profesional de Danza que lleva su nombre, fue esencial para que estemos hablando ahora de una profesión marcada por un riguroso aprendizaje**. Importantísima fue, además, su labor en el terreno de la danza española, cuyo disciplinado diseño pedagógico, con el ballet clásico como base indispensable, fue uno de los puntos clave de su programa.

Sin ese rigor, que venía a culminar el trabajo de la escuela iniciada en 1940, fecha que marca sus tres cuartos de siglo de vida que ahora festeja, no tendríamos artistas de danza tan preparados como los que ha dado este centro y otros **conservatorios diseñados según las pautas marcadas por la también coreógrafa de Danza y tronío en el Ballet Nacional**.

Para celebrar este 75º aniversario de la creación del **Real Conservatorio Profesional de Danza 'Mariemma'**, el Teatro de La Zarzuela se vistió en la noche del miércoles de gala con un programa mixto en las disciplinas clásica, española y contemporánea en el que participaron bailarines profesionales graduados del centro y artistas en sus últimos años de carrera, con la organización de las maestras Ana López y Arantxa Carmona, entre otros.

La gran cuenta pendiente para que los estudiantes tengan amplias salidas profesionales en nuestro país, **sin embargo, es el apoyo a las compañías de danza con programaciones municipales, autónomas y estatales, además de privadas, en las que se las incluyera con normalidad**, con especial énfasis a las de danza española, arte único

en el mundo que sólo tenemos nosotros y al que se debería cuidar con especial mimo.

La directora del Real Conservatorio, **Mar Mel**, **inició con sus emocionadas palabras en off la velada, en un momento en el que los cambios se avecinan, ya que el centro se mudará a un enclave alejado de la Glorieta de Embajadores**, donde ahora se sitúa: a la Finca de Vista Alegre de la Comunidad de Madrid en el distrito de Carabanchel, propiedad en el siglo XIX de la reina M<sup>a</sup> Cristina de Borbón y, después, del Marqués de Salamanca, grandes impulsores, por otra parte, de las artes. Recordemos que, durante varias décadas, **el RCPD estuvo integrado en la Real Escuela Superior de Arte Dramático y Danza, situada en el 5º piso del Teatro Real**, con el conservatorio de música unas plantas más abajo, donde maestros y alumnos pudieron sentirse en un entorno muy artístico y en un emplazamiento excepcional.

En la gala destacaron varios de sus protagonistas.

---

**Sergio Bernal**, solista del Ballet Nacional de España (BNE), levantó de sus butacas al público con su interpretación de la farruca de El sombrero de tres picos, de Manuel de Falla. **Su porte principesco y su elegancia estilizada en este solo coreografiado por el gran Antonio Ruiz Soler -repuesto para él por Carlos Vilán**, quien lo aprendió directamente del histórico bailarín y creador-, hacen que nos imaginemos a Bernal como el molinero protagonista de este título esencial en la historia de la danza que el BNE ha anunciado presentará la próxima temporada por el 20º aniversario de la muerte del mítico Antonio.

Esteban Berlanga, primer bailarín de la Compañía Nacional de Danza, y anterior solista con el English National Ballet, ofreció el paso a dos de El corsario con su antigua compañera de la formación londinense, **Erina Takahashi**, **recibiendo también intensos aplausos y repetidos**

**bravos. Berlanga es un bailarín muy sólido, que se crece con cuantas más oportunidades tiene de protagonizar** obras clásicas y neoclásicas, como comprobamos también cuando bailó como invitado junto a Tamara Rojo en las funciones del English Ballet en mayo, en Madrid.

La creación coreográfica de danza española tiene en estos momentos a un nombre a seguir muy de cerca. Antonio Pérez, exbailarín del BNE y profesor del Conservatorio Superior de Danza de Madrid, además de director de su compañía privada, **Enclave Español [que triunfa en escenarios franceses, sin que en España se le esté contratando, como pasa con otras compañías de danza española]**, sigue dando prueba de su talento en la composición de ballets con su homenaje a Isaac Albéniz, titulado Por derecho, bailada con empaque por los más adultos bailarines del centro. Diseñada sobre las piezas musicales El puerto y El Albaicín, Pérez ha creado una coreografía actual enlazada absolutamente con la tradición estilizada de danza española, el ballet español que Antonia Mercé La Argentina inició en los años veinte, base del éxito de nuestro baile por el mundo desde entonces.

Junto a ellos, se recibió con cariño y muchos aplausos la intervención de **Marina Jiménez**, exbailarina de la Compañía Nacional de Danza, en su interpretación del paso a dos del ballet Rassemblement, de Nacho Duato, junto a Aleix Mañé, hoy integrante de la compañía que dirige José Carlos Martínez. **Se disfrutó viendo a Jiménez en el lenguaje coreográfico que ha protagonizado su vida artística, bailando con Mañé** en deliciosa armonía, dúctiles en su musical movimiento.

También a **Eduardo Martínez**, primer bailarín del BNE, que homenajeó con técnica firme a Mariemma interpretando su Bolero 1830, y a Cristina Gómez , puro arte en su propia creación, **Bulería bolera, piezas que señalan lo que fue la apuesta de la maestra por el estudio de la escuela bolera en el RCPD, incluyendo por ello en el elenco de profesores a finales de los setenta**, a dos figuras esenciales en este

terreno, Aurora Pons y Carmen Rollán, que vinieron a sumarse a Raquel Lucas como maestras, la primera centrada en la enseñanza de la danza académica.

En el terreno de la danza española se echó de menos en la gala una pieza de bailes de raíz, nuestro rico folklore. Y en el contemporáneo se valora el trabajo de Pedro Berdäyes, pero muchas veces pensamos que la danza moderna y posterior también tiene sus clásicos y no estaría mal que los estudiantes interpretaran obras de Martha Graham, José Limón o Cunningham, por citar a tres maestros en esa línea.

Con el extracto del ballet La bayadera, en versión de **Ricardo Franco**, se vislumbra una generación de chicos que dará que hablar, encabezados por Carlos González, premio extraordinario fin de grado de este año en la modalidad clásica. **El objetivo aquí sería poner más énfasis en los brazos, afianzarlos y fortalecer su posición en algunos momentos, para redondear perfectamente el trabajo.** Los clásicos son esenciales; permiten al alumno, además, sentirse como un eslabón importante de la larga cadena de bailarines anteriores que también interpretaron los títulos imprescindibles de la historia del ballet, esencial para reconfortar el duro trabajo, y tan individual, del artista de este arte.

En el patio de butacas estuvieron los directores **de la Compañía Nacional de Danza y del Ballet Nacional de España, José Carlos Martínez y Antonio Najarro, donde bailan ahora y han bailado un gran número de bailarines** educados en el RCPD Mariemma, además de nombres de la historia de nuestra danza que fueron protagonistas individuales o en compañías como las de Antonio, Pilar López, Mariemma o María Rosa, como Paco Ruiz y Teresa Maizal, Nana Lorca, Pacita Tomás, Rosa Ruiz o Carlos Vilán, entre otros.